

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO ***

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 10 Mayo de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 114

Redacción ***

y Administración

*** Corredera, 21 ***

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

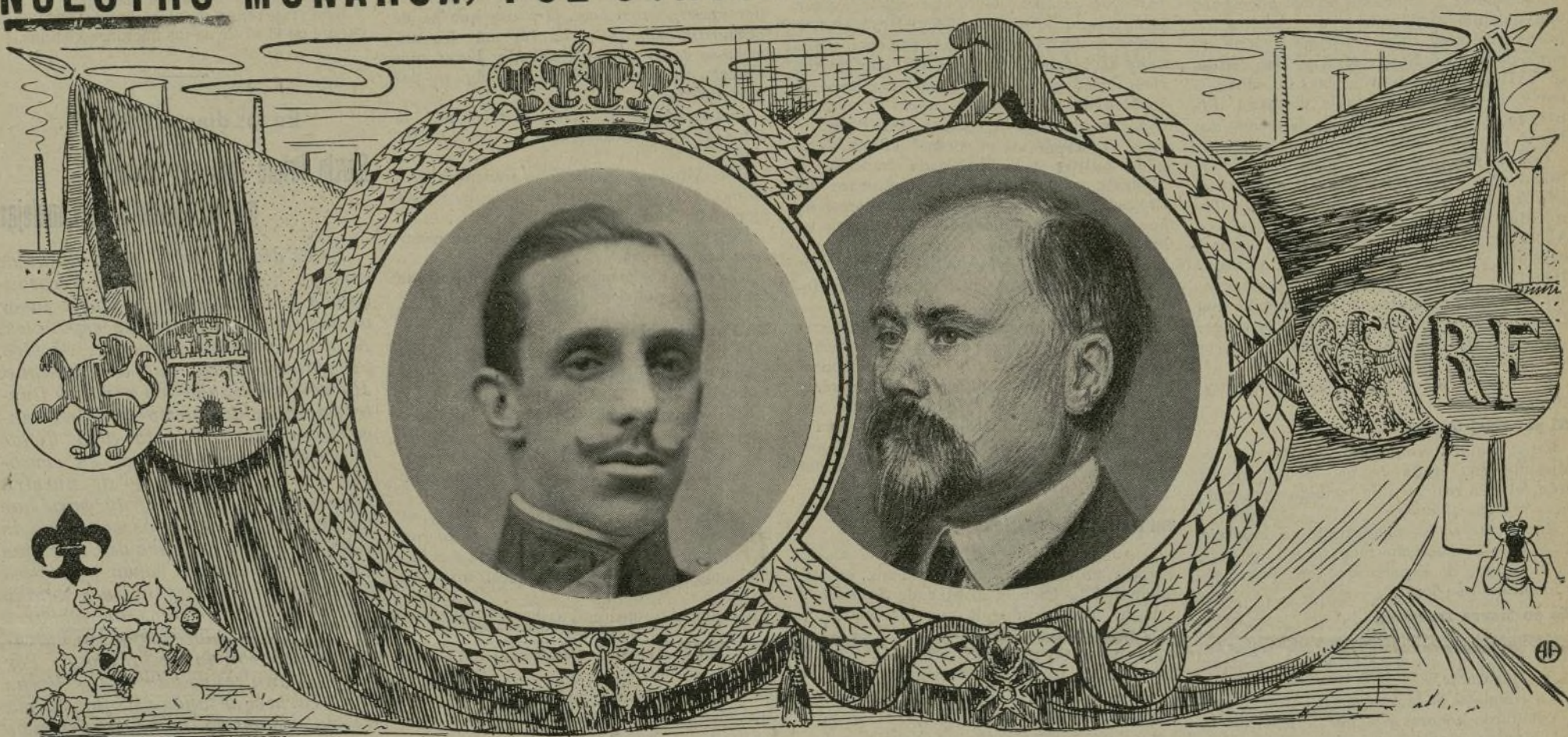
anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

La Monarquía

NUESTRO MONARCA, FUE OVACIONADO POR EL PUEBLO DE PARIS



TELEGRAMAS

¡VIVA FRANCIA!

Raimundo Poincaré,
Presidente República,
París.

Señor Presidente: Dignaos escuchar los gritos que con gratitud enorme por recibimiento hecho á nuestro Rey, lanzamos entusiásticamente los redactores del periódico "La Monarquía". ¡Viva Francia! ¡Viva España!

Benigno Varela.

Director de
"Le Matin",
París.

Redacción del periódico "La Monarquía", agradecida por entusiasta recibimiento hecho á nuestro Soberano, grita con gran cariño ¡Viva Francia!

Benigno Varela.

Benigno Varela,
Director de "La Monarquía",
Madrid.

Os agradecemos muy cordialmente vuestro telegrama. En París hay mucho cariño para la noble España y su Soberano; cariño que se acaba de manifestar magníficamente hoy en la acogida entusiasta y afectuosa, de la cual el Rey Alfonso XIII ha sido objeto en todo el trayecto. Todo el pueblo de París ha gritado: ¡Viva España! Y, la Redacción de "Le Matin", os repite este grito: ¡Viva España! ¡Viva el Rey Alfonso XIII!

Stephane Lauzanne,
Director de "Le Matin",

Amigo Varela.

Me pide usted mis impresiones sobre la estancia de nuestro Augusto Soberano en París. Ellas se sintetizan en un fervoroso viva al Rey; en un entusiasta aplauso al gran pueblo francés; y en una sentida plegaria á la memoria del ilustre Canalejas.
Suyo affmo amigo q. i. e. l. m.

M. García Prieto.

Mayo 9.

Nada puede ser más grato á quien tiene por sus propios y tradicionales títulos la representación de un pueblo, que el verla consagrada por la voluntad inequívoca de los representados. Tal sucede á nuestro glorioso Monarca, que ha logrado ver proferir como sinónimos, dentro y fuera de su Nación, los gritos de «viva España» y «viva el Rey».

Gabino Bugallal.

Los revolucionarios habian decretado que la Europa consciente, reside principalmente en Francia y más especialmente en París.

También tenían resuelto que esa Europa consciente ha clasificado á nuestra Patria y á sus Instituciones como bárbaras y crueles.

Por iniciativa de nuestro Rey, acertada como suya, la leyenda se ha venido abajo con estrépito; París ha entloquecido de entusiasmo ante D. Alfonso XIII, los hombres más eminentes de Francia han agotado las demostraciones de consideración y simpatía con nuestro ilustrado y noble Soberano, y cuando unos cuantos analfabetos, seducidos por los vividores del acratismo, quisieron cometer con el Rey una irreverencia, el buen pueblo de París no los linchó porque intervino la policía; lo mismo que ocurrió aquí cuando nuestro noble pueblo quiso castigar el infame atentado del 13 del pasado mes.

La justicia popular aquí y allá en la Europa consciente, se manifiesta con igual espíritu de rectitud, y es que nuestras Instituciones y nuestro derecho político son los más liberales de Europa, la verdad triunfa de la calumnia de los criminales organizados.

¡Viva España y viva el Rey!

El Conde de Albay.

El homenaje de París al Rey de España, era de esperar por merecido, pero llega muy adentro del alma española.

El espíritu noble y justo de un gran pueblo, ante la juventud, la inteligencia y el valor, ha repetido la frase de Luis XIV, suprimiendo los nuevos Pirineos que había levantado el odio...

Julio Burell.

La cordialísima acogida que en Francia ha tenido nuestro Monarca, corresponde á la hidalguía española personificada en el Rey al ir personalmente á significar al Presidente de la República francesa los sentimientos amistosos de vecindad que se deben ambas Naciones y que ahora son más que nunca necesarios para la obra civilizadora que Europa entera nos tiene confiada en las diversas zonas en que Francia y España han de influir, para unir á la civilización universal el Imperio de Marruecos.

¡Quiera Dios que la buena inteligencia entre ambos pueblos conduzca al fin por todos deseado y sirva para su mayor prosperidad, dentro de un ambiente de paz, al que se llegue con los sacrificios estrictamente necesarios!

F. R. San Pedro.

El recibimiento entusiasta y ardoroso que el pueblo de París ha hecho á Don Alfonso XIII, al Rey valiente, levanta en todos los corazones españoles sentimientos de hondísima gratitud y de noble y legítimo orgullo. De gratitud hacia el noble pueblo francés, y de orgullo porque jamás estuvo mejor y más dignamente representada que en la ocasión presente, esta raza hidalga, generosa y brava.

España entra de lleno, tranquila y firme, en la vida mundial y es seguro que no habrá obstáculo que la detenga en su marcha hacia la grandeza y el progreso, teniendo, como afortunadamente tiene, por jefe, director y guía un Soberano sin miedo y sin tacha.

A los vitores entusiastas de la Nación hermana y amiga, unamos los nuestros gritando, con voces salidas del fondo del alma: ¡Viva Francia! ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

El Barón de Sacro Lirio.

Ayuntamiento de Madrid

Viaje de S. M. el Rey D. Alfonso XIII á París.

Al salir de Madrid.

El martes por la mañana emprendió el Monarca su viaje á París.

Unos minutos después de las nueve salió el Rey de Palacio, donde se despidió de las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina. En la estación estaban: todo el Gobierno, menos el ministro de Marina, que se encontraba en el Ferrol, los capitanes generales Sres. Azcárraga y marqueses de Estella y Tenerife, el general Marina, Comisiones del Consejo de Guerra y Marina, todos los generales que están en Madrid; señores Montero Ríos, Maura, García Prieto, Dato, Cierva, Besada; no es posible enumerar todos los conocidos políticos que allí vimos. Además estaba toda la aristocracia, las más insignes damas de la nobleza, todos los senadores y diputados monárquicos; en una palabra, una brillante y numerosa representación de todo Madrid, de todo el país, despidió á S. M. el Rey Don Alfonso XIII entre clamorosos vivas de entusiasmo y de fervorosa adhesión dinástica. Pocas veces ha presenciado la Estación del Norte una despedida así.

Con el Rey marchó á París el conde de Romanones, y acompañaban al Soberano el jefe superior de Palacio marqués de la Torrejilla, el ayudante-secretario, conde de Aybar, y los ayudantes de campo, coronel Echagüe y teniente coronel barón de Casa-Davalillo. Iban además con el presidente del Consejo de Ministros, el diputado don Daniel Sorz y los Sres. Brocas y Entreríos.

El director general de Obras Públicas acompañó á S. M. hasta Hendaya.

El tren real lo dirigía el duque de Zaragoza.

Al paso del tren real.

En Avila, en Valladolid, en Burgos, en Miranda, en Vitoria, en San Sebastián, en Irún, el tren real ha sido recibido entre músicas y vivas al Rey.

Realmente se ha demostrado en el viaje de S. M. el entusiasmo monárquico que late en el corazón de España, que ama fervorosa y unánime á su Rey.

Ya en tierra francesa.

Lo mismo en Hendaya y en Burdeos. El recibimiento que se hace al Rey de España es incomparable.

En Hendaya S. M. revistó las tropas, que le tributaron honores y se puso á las órdenes del Monarca como agregado militar suyo mientras permanezca en Francia el general Mas Latria, comandante del 18.º Cuerpo de Ejército.

El Rey llega á París.

Llegó el Rey el miércoles á París.

Esperaban al Rey de España en la estación de París M. Poincaré, M. Barthou, el embajador de España, el prefecto del Sena y los alcaldes y concejales de París y de Madrid.

Una batería hizo las salvas de ordenanza al llegar el tren real, tocando la música la Marsellesa y la Marcha Real.

Descendió el Monarca con sus acompañantes, y después de los saludos y presentaciones de rigor, organizó el cortejo hacia el Ministerio de Negocios Extranjeros.

Ovaciones.

En las calles de París oyéronse infinitos los vivas al Rey de España. No cesaron durante todo el trayecto las ovaciones entusiásticas.

Sólo una media docena de socialistas, borrachos, fueron detenidos por aclamar á Ferrer.

En el Ministerio de Negocios Extranjeros

Frente al gran edificio de este Ministerio se agrupaba una inmensa muchedumbre, que durante varios minutos tributó ensordecedora ovación al Soberano de España.

S. M. el Rey entró en el Ministerio, descansó breve rato, comunicó telegráficamente con la Reina Doña Victoria, que en el Palacio de Madrid esperaba impaciente noticias, y después, acompañado del Presidente de la República, de M. Barthou, del conde de Romanones y de los ministros franceses, se dirigió á pie hasta la explanada de los Inválidos, desde donde en una tribuna presenciaron el desfile de las tropas de la guarnición.

En el Eliseo

Acabado el desfile dirigióse el Rey á almorzar al Palacio del Eliseo. En las calles

reprodujéronse las ovaciones á S. M. Las modistillas, vitoreándole al pasar, le arrojaron ramilletes de flores. Y dieron vivas á la gracieuse Reine Victoria.

Al entrar en el Eliseo un batallón de Infantería tocó la Marcha Real.

El comedor presentaba un hermoso golpe de vista.

El Rey estaba sentado dando frente al Presidente, á su derecha estaba Mm. Poincaré, y á su izquierda el presidente del Consejo, M. Barthou.

El Presidente de la República tenía á su derecha al conde de Romanones, y á su izquierda, al embajador de España, marqués de Villaurrutia.

Asistieron además al almuerzo el marqués de la Torrejilla, el coronel Echagüe, el barón de Casa-Davalillo, el conde de Aybar, el agregado de la embajada, el ministro de Negocios Extranjeros, señor Pichon; el general De Maslatrie, el señor William Martín, consejero que fué de la Embajada francesa en Madrid; el capitán de navío Sr. Grandclement, ayudante de órdenes del Presidente de la República; el coronel Tillion, agregado militar á la Embajada francesa en Madrid; comandante Páris, el director del Protocolo é introductor de embajadores, señor Mollard; el embajador de Francia en Madrid, Sr. Geoffray; el teniente de navío barón d'Huart, agregado naval; M. De Vienne, secretario de la Embajada en Madrid, y otras personas.

Durante el almuerzo, que fué servido con extraordinaria espléndidez y refinamiento exquisito, el Rey estuvo conversando con el Presidente de la República, M. Poincaré, y otras personas, manifestando su complacencia y su agradecimiento al pueblo francés.

Antes del almuerzo Don Alfonso impuso al Presidente de la República el collar del Toisón de Oro.

En la Escuela Militar.

Después del almuerzo fué el Soberano de España, en compañía del Presidente, en automóvil á la Escuela Militar de Saint-Cyr.

Estuvieron visitándola con detenimiento, y le presentaron al Rey cuatro sub-oficiales á quienes condecoró hace años con motivo del atentado de la calle Rohan.

Visitas y recepción.

El ex Presidente Mr. Loubet fué á visitar al Rey, y también se celebró en el Ministerio de Negocios Extranjeros la recepción de los diplomáticos de todas las Potencias.

Banquete en el Eliseo.

Se celebró por la noche.

S. M. y Poincaré sentáronse en la parte superior de la mesa. El Monarca tenía á su derecha á madame Poincaré, y Poincaré á lady Bertie.

El Rey vestía de capitán general, luciendo el cordón de la Legión de Honor.

A su vez, M. Poincaré ostentaba la insignia del Toisón de Oro, cuyo collar, como antes dije, le ha sido entregado hoy.

Entre los concurrentes figuraban todos los individuos del séquito de S. M., el conde de Romanones, la marquesa y el marqués de Villaurrutia, el personal de la Embajada española, la Misión francesa puesta á las órdenes de Don Alfonso durante su estancia en el territorio francés; madame y M. Geoffray, con el personal de la Embajada francesa en Madrid; los embajadores de Austria y de Inglaterra, el alcalde y los concejales madrileños, el ex Presidente de la República M. Loubet, los presidentes é individuos del Senado y de la Cámara de diputados, los miembros del Gobierno, el administrador de la Agencia Havas, el conde de Mun, Mauricio Barrés, M. Rostand, Saint-Saëns y otras muchas personalidades de la milicia, de la política, de la ciencia, de la literatura y de las artes.

Entre estos últimos figuraban M. Ribot, M. Bourgeois y M. Briand, ex presidentes del Consejo; los prefectos del Sena y de Policia, el gobernador militar de París, general Michel, y los presidentes de los Consejos general y municipal.

Durante el banquete, la música de la Guardia Republicana ejecutó un escogido concierto.

M. Poincaré pronunció un elocuente brindis, levantando su copa por el Rey, la Reina y el Príncipe de Asturias y por la pros-

peridad y la gloria de España. La música tocó la Marcha Real española. S. M. el Rey contestó con este otro brindis:

«Señor Presidente: Acaba vuestra excelencia de darme la bienvenida en términos que no hacen sino aumentar la emoción que siento al encontrarme nuevamente en el territorio de esta noble Francia, que siempre me dió pruebas de la más viva simpatía.

«Vuestras palabras van derechas á mi corazón; también alcanzarán á la Reina, que siente vivamente no poder recoger hoy conmigo las señaladas demostraciones de amistad que me han sido tributadas.

«La Nación española se regocijará al comprobar una vez más, en la calurosa acogida que se me ha dispensado, los sentimientos fraternales que la unen con el pueblo francés.

«Vecinos hasta ahora en Europa, nuestros dos países lo serán también en lo sucesivo en Africa, y se congratularán por haber ensanchado, mediante acuerdos consagrados por vuestra excelencia, el cauce que ha de permitirles afianzar cada vez más los numerosos lazos que nos unen, y hacer más estrecha su colaboración para la obra de paz y de progreso.

«Señor Presidente: Levanto mi copa á la salud de vuestra excelencia y á la de Francia».

Don Alfonso se expresó en francés correctísimo, y al terminar el brindis la banda ejecutó la Marsellesa.

Después del banquete celebróse una recepción brillantísima.

El conde de Romanones conversó en ella con ilustres políticos franceses.

En Fontainebleau.

En la mañana del jueves M. Poincaré fué á buscar á nuestro Rey para acompañarle á Fontainebleau.

En un tren especial dirigiéronse allí, donde se celebraron unas brillantísimas maniobras de Caballería, en que tomaron parte dos regimientos de Dragones: el séptimo de Fontainebleau y el 13 de Melun.

Terminadas las maniobras, el Rey y el Presidente de la República francesa fueron al Polígono y al Palacio, donde fué servido un banquete, visitando después el histórico edificio.

La ciudad estaba animadísima; llegaron de París millares de personas.

Con el Rey y M. Poincaré fueron los dos presidentes del Congreso de España y Francia, conde de Romanones y Barthou, conde de Aybar y marqués de la Torrejilla.

La madre de nuestra Reina.

La Princesa Beatriz de Battenberg, madre de S. M. la Reina de España, presenció la entrada de Don Alfonso XIII desde una de las ventanas de un hotel de los Campos Elíseos.

Como detalle interesante lo consignamos alterando el orden de nuestro relato.

El carrousel de Carrieres.

Terminada la visita del Castillo de Fontainebleau, el Rey y su séquito marcharon á presenciar el «Carrousel» de Carrieres.

Las fuerzas de Caballería que han tomado parte en esta fiesta lo hicieron con gran brillantez.

De vuelta á París.

El Rey, á su regreso de Fontainebleau, entró en el Ministerio de Negocios Extranjeros para mudarse de uniforme y asistir al banquete que en el mismo Ministerio dió M. Pichon.

Banquete diplomático.

Asistieron al que organizó el ministro de Negocios Extranjeros M. Pichon, además del Rey, de monsieur y madame Poincaré, los ministros franceses y los séquitos de S. M. y el conde de Romanones.

Después celebróse un notable concierto.

El Rey ha concedido el Toisón de oro que poseyó el conde de Tejada de Valdosa, á M. Poincaré.

Romanones, contento.

Así se desprende de lo que ha dicho al periodista Marcel Hutin.

El presidente del Consejo español ha dicho al reporter parisién que el hecho de la visita del Rey á París expresa el profundo deseo de que se defina y sea eficaz la unión hispano-francesa en Africa.

Poincaré á Madrid.

La Prensa francesa dice que vendrá á Madrid el Presidente de la República francesa en el mes de Octubre.

El día de ayer.

Su Majestad paseó por la mañana en coche particular acompañado por el Sr. Quiñones de León y el general Más-Latria. Visitó el Asilo de españoles pobres de Nenilly. Después fué á la Exposición de la Edad Media. En los boulevares, y por donde quiera que pasaba el Monarca, sucedíanse las ovaciones. En la Plaza de la Bolsa la muchedumbre rodeó al carruaje aclamando al Rey español. Después almorzó S. M. en la Embajada.

Por la tarde, acompañado del Presidente Mr. Poincaré, visitó S. M. el Petit Palais. Por la mañana recibió en el Ministerio de Negocios Extranjeros á la Colonia española y á los representantes de la Cámara de Comercio francesa que visitaron hace poco Madrid.

A las cuatro y media salió de París Su Majestad acompañado del Presidente de la República y de sus séquitos, dirigiéndose al campo de aviación de Buc. Después de presenciar las fiestas, el Soberano tomó el tren para regresar á España. La despedida fué entusiasta.

El Rey se detendrá unas horas en San Sebastián llegando á Madrid mañana.

Este viaje triunfal dejará hondas huellas de cariño en el vivir de las naciones vecinas.

En los días del triunfo.

García Prieto reza con nosotros por la memoria de Canalejas.

Estos días, viendo los triunfos de nuestro Soberano en París, recordábamos amorosamente la noble labor de dos insignes patriotas españoles. Al uno, le ocultó la muerte. Al otro, la gran modestia que le distingue. Habréis adivinado los nombres ilustres del querido muerto— á quien nunca se olvidará en esta casa, donde hay constantes rezos por su memoria— y del otro, amigo de nuestra predilección, que se recata para que no lleguen hasta él los ecos de las ovaciones. Sin la figura de Canalejas y sin la prodigiosa labor patriótica de García Prieto, ¿hubiesen tenido iniciación los triunfos del Monarca en París? Es doloroso que los humanos olviden con tanta facilidad. Por eso resultan consoladoras las líneas de la carta que ayer dirigió García Prieto á nuestro Director. En esos renglones donde se lee: «y una sentida plegaria á la memoria del ilustre Canalejas», hemos visto reflejado el espíritu del marqués de Alhucemas, cuya más noble aristocracia reside en el corazón.

Mucho, mucho queríamos á D. José Canalejas, y nos complace infinito que el ilustre ex presidente del Consejo D. Manuel García Prieto, á quien queremos igual y al que le corresponde gran parte de la victoriosa jornada de París, tenga estos días, como nosotros, una oración para el jefe liberal que fué asesinado vilmente.

Argente, colaborador de "La Monarquía,"

Hoy engalánanse las columnas de nuestro periodico con la firma prestigiosa de un nuevo colaborador ilustre: la de Baldomero Argente. ¿Para qué presentar á nuestros lectores al insigne publicista por todos conocido y admirado?

Tenemos una satisfacción grande, muy grande: la de que cuantos valen y significan en España nos honraron colaborando en este periodico. Y esto nos anima para seguir luchando hasta que «LA MONARQUÍA» se convierta en lo que tenemos derecho á esperar; en uno de los más prestigiosos diarios europeos de formato muy distinto á los que hoy se publican en España.

A Baldomero Argente un cariñoso saludo. Y á nuestros lectores la enhorabuena por que podrán saborear en estas columnas los hermosos trabajos del nuevo colaborador é ilustre periodista.

LAS FIESTAS MARITIMAS DEL FERROL

Botadura del Acorazado "Alfonso XIII,"

La Infanta visita el «España»

La Infanta Isabel, acompañada del ministro y de una dama de honor, fué á visitar el «España».

Este buque estaba engalanadísimo, así como todo el arsenal.

Fuó recibido por las autoridades y altos empleados de la Sociedad Española.

Recorrió la cubierta, viendo maniobrar los cañones de las torres.

Recorrió S. A. las cámaras de los jefes y oficiales y de las clases, observando todas las dependencias del barco.

La Infanta fué aclamadísima á la entrada y á la salida del barco.

Inauguración del dique.

Después de la visita del «España» asistió la Infanta á la inauguración del dique.

En el dique, adornado, se había levantado una artística tribuna.

Llegó la Infanta al dique á las once de la mañana, siendo recibida por sir Jackson, constructor del dique, con su señora é hija, y los ingenieros que dirigieron las obras.

Jackson leyó un discurso en inglés historizando la construcción del dique desde sus comienzos hasta su terminación.

Hizo patente que el dique es uno de los mejores del mundo.

Agradeció á la Infanta el honor que dispensaba á la Empresa, viniendo á inaugurar el dique.

Como recuerdo de su visita ofreció á la Infanta un cestillo de oro y plata, con la vista del dique en esmalte.

También hizo presente, para que Su Alteza lo manifestase al Rey, el sentimiento de la Empresa por no verle en El Ferrol, aunque su ausencia estaba sobradamente justificada, y para Don Alfonso ofreció el señor Jackson otro cestillo de oro con figuras, como recuerdo de la inauguración del dique.

Ambos regalos son valiosos y artísticos.

Los regalos del Rey y de la Infanta tienen la siguiente inscripción: «El nuevo dique Reina Victoria Eugenia, inaugurado el día 7 de Mayo de 1913 por Su Majestad el Rey».

Al discurso de sir Jackson contestó el ministro de Marina á nombre de la Infanta.

Expuso que, tanto él como el Gobierno, se hallaban satisfechos de los excelentes resultados obtenidos en la construcción del nuevo dique.

Significó la viva emoción que le producía la contemplación de la magnífica obra.

Felicitó á sir John Jackson y al personal técnico que ha dirigido las obras, que merecía entusiastas elogios.

Añadió que merecían especialísimos elogios el ingeniero inglés Robert Prechous y el español Aristides Fernández.

—Me congratulo—añadió—de la terminación del dique, pues llegará día en que será utilísimo para reparar las averías de los buques en el mar.

Declaró que el Rey tenía el sentimiento de no poder asistir á la inauguración, como deseaba.

Agradeció efusivamente el regalo de valiosísimas cajas de oro hecho por sir John Jackson al Rey y á la Infanta.

Seguidamente se abrieron las galerías de inundación del dique que ponen en comunicación el mar con éste, entrando en el agua, por las grandes bocas de la galería, y rompiéndose en blanca espuma contra el barco y extendiéndose por el jálón del dique.

El espectáculo fué soberbio, impresionando á la muchedumbre.

Concluyó el acto con vivas al Rey y á la Infanta y á Jackson.

Terminada la inauguración del dique Su Alteza la Infanta presenció el funcionamiento de las turbinas que han de instalarse en el «Alfonso XIII», montadas al efecto en las inmediaciones de la Central Eléctrica.

La egregia dama puso en movimiento el volante.

Las pruebas dieron excelente resultado.

Después, en un amplísimo local, inmediato al dique, se sirvió un regio «lunch» de 500 cubiertos.

Mister Jackson brindó por el Rey y por la Infanta.

La hija de Mr. Jackson regaló á la Infanta un ramo de flores, cogido en artístico y valioso «bouquet» de oro y plata.

La botadura.

Efectuóse con toda felicidad la botadura del acorazado «Alfonso XIII».

Cuando el acorazado empezó á deslizarse el gentío prorrumpió en vítores á España, al Rey, á la Infanta y á la Marina; las músicas tocaron la Marcha Real y los vapores las sirenas, resultando un espectáculo emocionante, grandioso, indescriptible.

Al terminar la ceremonia se tributó una cariñosísima manifestación de simpatía á Su Alteza la Infanta Isabel, que la agradeció conmovidísima.

Después de la botadura se celebró un «lunch» de 600 cubiertos en la sala de galibos del Arsenal, espléndidamente adornada.

Lo presidió la Infanta.

A la derecha se sentó el ministro, y á la izquierda el comandante general del Apostadero D. Joaquín Barrero.

En la misma mesa se hallaban el capitán general, el alcalde, el gobernador civil y la dama de la Infanta, el gobernador militar con otras distinguidísimas personas.

Los demás comensales ocuparon los lugares no numerados.

El «lunch» fué espléndido.

Inició los brindis el conde de Zubiria.

Dijo que la Sociedad española festeja por segunda vez el lanzamiento de un acorazado.

Recordó el lanzamiento del «España», realizado por los Reyes.

Se congratuló de que la Infanta trajera la representación del Rey.

Dió vivas á España, al Rey y á la Infanta.

Con la venia de la Infanta, habló el ministro, quien pronunció un discurso grandilocuente y amplio.

Ensalzó el soberbio acto de la botadura, reflejando su majestuosa impresión.

Ensalzó á los Sres. Maura y Canalejas y demás individuos de la memorable sesión parlamentaria en que se acordó la construcción de la escuadra.

Fuó muy apiaudido.

El ministro de Marina recibió el siguiente telegrama del Rey:

«Muy de corazón me uno al júbilo de la Marina de Guerra española al ver flotar el segundo acorazado.

»Pido á Dios que nos ayude á continuar la obra emprendida hasta lograr la total restauración de la Armada española.

»Sea usted intérprete cerca de ella de mi gratitud por la felicitación y altos sentimientos que me transmite.—Alfonso.»

Su Alteza la Infanta Isabel salió del Ferrol ayer, siendo entusiasta la despedida que le hizo el pueblo.

Las fiestas marítimas del Ferrol y el viaje del Soberano á París fueron los dos acontecimientos nacionales de la presente semana.

pañoles. Luis Morote sabía economía, sociología, derecho, historia, literatura, á todas las disciplinas se había asomado su espíritu inquieto y vigoroso que en pocos minutos dictaba á su pluma extensos y magistrales artículos, y en pocas horas preparaba discursos transcendentales, como el de defensa de la cuestión de la escuadra contra los ataques de Macías del Real al señor Maura, incidente que le determinó á salir de las filas republicanas para entrar en el

partido liberal monárquico, en su izquierda democrática al lado del gran Canalejas, del que Luis Morote fué amigo leal, fraternal.

Desde entonces, ya en el campo monárquico, Luis Morote colaboró en las columnas de LA MONARQUÍA. En la lista de nuestros colaboradores ha estado su nombre ilustre durante mucho tiempo.

Representando á Benigno Varela, que no pudo asistir al entierro por estar fuera de Madrid, estuvo nuestro compañero Restituto Sáiz.

En la LA MONARQUÍA le queríamos mucho. Cuando el indulto de los reos de Cullera nos envió un hermoso artículo que no publicamos por llegar tarde á nuestra Redacción. Se titulaba *El rasgo del Rey*.

el próximo número tendremos el gusto de insertarlo en estas columnas.

Descanse en paz el insigne escritor y reciban sus hijas y hermanos el más sincero y cordial pésame de todos los que trabajamos en LA MONARQUÍA.

Luis de Armiñán.

Ha sido nombrado director general de Propiedades, nuestro muy querido amigo el ilustre periodista D. Luis de Armiñán.

No dudamos que en el nuevo cargo, que va á desempeñar, manifestará las dotes singulares de su talento y laboriosidad. Felicitamos al queridísimo amigo.

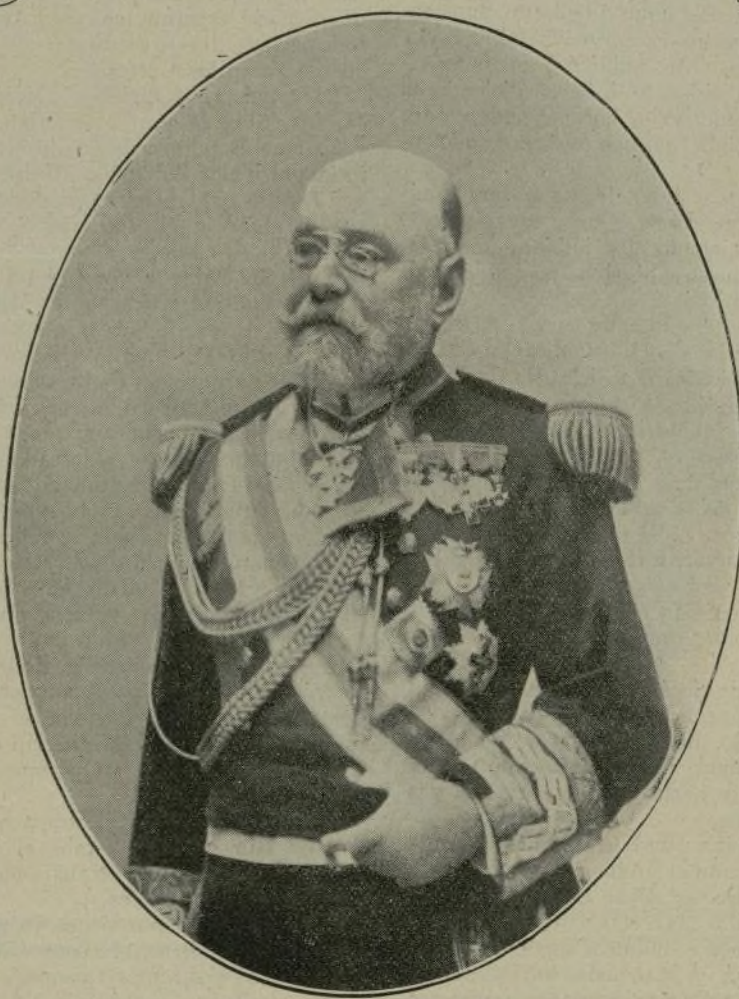
UN RECIO MARINO ESPAÑOL

≡ Hablando con el Almirante ≡

Día de fiesta madrileña, de fiesta nueva, florido día de la caridad en las calles. Las muchachas—estas bellas muchachas de Madrid—venden flores al transeunte á beneficio de los tísicos pobres. Hay que verlas con sus mantones de manila y sus mantillas blancas. Diríase que resucitó por un día el Madrid chulo y castizo de las majas y de las manolas y que reside en el ambiente cortésano, invadiéndolo todo, el alma de D. Ramón de la Cruz. El cronista ha contribuido con su modesta ofrenda á la fiesta y á la caridad.

El cronista se dirigía á hacer una visita

viento del mar, con esa huella de salud y de vigor que dejan en los marinos los años de constantes viajes por el Océano. Porque D. Joaquín María de Cincunegui, que hoy cuenta 68 años, desde los once y tres meses puede decirse que es marino. A tan temprana edad ingresó en el Colegio Naval. Ha hecho todas las campañas marítimas que ha realizado España desde la de Africa de 1860, ha estado en las de Cuba, donde mandó durante 27 meses un cañonero, del Pacífico, Méjico, guerras civiles de la Península... en una palabra, repetimos, en todas las campañas españolas.



El Almirante Excmo. Sr. D. Joaquín M. de Cincunegui.

periodística muy interesante. Nos esperaba en su casa—una elegante y severa casa en el barrio de Salamanca—el Almirante de la Armada Española D. Joaquín María de Cincunegui. El portero nos encamina al ascensor que lentamente nos eleva hasta el piso donde habita el hidalgo marino. Don Joaquín María de Cincunegui está trabajando en su ancho, en su claro despacho, ante su sencillo bufete. El ilustre marino nos esperaba. Al entrar nosotros en su despacho nos ha tendido las manos saludándonos cariñoso y paternal. Es un reacio señor ya entrado en años, viejecito, con barba y bigote blanco. Va sencillamente vestido de negro. En su corbata brillan una menuda perla y un diamante chiquitito. Su porte, su gesto, su mirada, todo él, revelan al marino austero y valiente, curtido por el sol y por el

Este insigne marino, no es un marino del Ministerio sino un marino del mar. Su vida intensa, azarosa, de infatigable labor, al mando de unos ó de otros barcos, ha sido una vida de ejemplar, de patriótica energía. Oírle contar aventuras—que por modestia excesiva el Sr. Cincunegui nos prohíbe reproducir aquí—es de un supremo encanto, de una grata emoción. Siempre gusta escuchar historias navales que ofrecen un perfume exótico de heroísmo, y doblemente agrada en casa de un hombre tan culto, tan inteligente y tan amable como el Almirante Cincunegui. Un hombre que tiene en su estantería las obras de Homero tiene algo de poeta. El Almirante Cincunegui tiene en su estantería las obras de Homero, entre los libros técnicos de marina, el *Manual del marino mercante*, de Agacino, la *Revista Na-*

Ha muerto Luis Morote.

Nuestro ilustre y muy querido amigo, el conocidísimo escritor y periodista D. Luis Morote, ha fallecido en Madrid.

Su extraordinaria cultura colocó su nombre entre los más insignes intelectuales es-

val... etc., etc. El despacho de D. Joaquín María Cincunegui es una habitación clara y espaciosa, llena de luz, que aumenta con el color blanco de las paredes y brilla en el entarimado del suelo. Es sencillo el mueblaje del despacho, mueblaje y despacho de marino que conoce más de las inclemencias del cielo y del mar, que de las dulzuras de la vida fácil y cómoda de la ciudad. Unos sillones y un sofá tapizado de gutapercha, una butaquilla de terciopelo. La estantería de libros que hemos dicho y otra con cristales. Este es el despacho del ilustre Almirante.

—¿Y qué quiere usted que le diga? Nosotros queremos que nos diga, el señor Cincunegui, cosas de la Marina española. Y el Sr. Cincunegui nos habla bondadoso, cordial.

—Yo veo en el desarrollo de la Marina, empieza a decirnos el Almirante, todo el porvenir de España. La historia nos lo demuestra con ejemplos numerosos. Alemania crece y prospera porque tiene Marina, y mientras la tuvimos nosotros, fuerte y poderosa, pesábamos más en la política internacional. Después... Trafalgar, el abandono de muchos gobiernos llevarnos a la pérdida de las colonias, que las perdimos, sencillamente, por no disponer de una buena Marina.

Nosotros hemos hablado dos palabras. —Esto es interesante. ¿Es decir que si no hubiéramos carecido de buena Marina, no las hubiéramos perdido?... ¿Usted cree eso, Almirante?

—Sí. En absoluto. Y le voy a contar a usted un episodio histórico que contribuye a probarlo.

Por los años de 1870 a 1871 teníamos en Cuba—y yo estaba allí—seis o siete fragatas de madera, perfectamente preparadas y suficientes, en aquella época, para la defensa de las costas cubanas. Los Estados Unidos enviaron entonces a Cuba al Almirante Ferragut con un buque de guerra, para enterarse de nuestra fuerza naval allí, y visto que era bastante, publicó a su regreso a los Estados Unidos, un informe diciendo en síntesis que «no podía hacerse nada contra España en Cuba, porque teníamos suficiente Marina».

Si España, en lugar de gastar tantos millones en otras cosas, como transportes de tropas, por ejemplo, los hubiera invertido en sostener nuestra Marina, no hubiéramos perdido las colonias.

Nosotros le preguntamos que le parece la labor ministerial de D. Amalio Gimeno.

—El Sr. Gimeno, ha dicho el Almirante, es muy inteligente, y se distingue por su gran amor a la Marina. Si le dejan hará mucho bien desde ese departamento.

—¿Irá usted a la botadura. Almirante?

—No. Mi deber está aquí en Madrid en estos momentos. La botadura siempre es un acto emocionante, la mole gigantesca de un acorazado cayendo en el agua.

—¿Usted cree que las botaduras de barcos hacen en la opinión simpatía hacia la Marina?

—Sí. Y en efecto va mejorando la opinión en este sentido, en nuestro país. No hemos llegado, ni llegaremos nunca al entusiasmo alemán, pero ya la gente acepta, sin protesta y hasta con simpatía los gastos de Marina.

—¿Qué opina usted, Almirante, de nuestra Marina, ante el problema de África?

—En África, es deber de nuestra Armada, el de vigilar las costas y auxiliar al Ejército. Actualmente, nuestros servicios de Marina de guerra en Marruecos son deficientes. Aunque en las últimas campañas es realmente extraordinario la resistencia de nuestros barcos. Los barcos franceses han tenido que relevarse tres o cuatro veces, mientras que los españoles, hasta hace poco, sólo cuatro viejos cañoneros permanecieron años y años... Ahora se han llevado cuatro nuevos...

Nosotros no queremos molestar más al señor Cincunegui. Este respetable señor tiene derecho a nuestra discreción. Por eso no rechaza preguntas de política y tiene para nuestras audaces periodísticas sonrisas cordiales de amigo.

Le hemos preguntado acerca del desgraciado, del perdido barco, *Reina Regente*...

—Nadie sabe lo que fué del *Reina Regente*. Varias veces, en mis viajes por aquel lugar, hemos oído la misa que es costumbre celebrar a bordo al pasar por allí...

El insigne Almirante nos ha hablado de sus viajes en barcos de vela, por el Océano, de su existencia dura y trabajosa, muchas veces verdaderamente heroica, de marino

ejemplar. Pero su inmensa modestia nos ha exigido que no los relatemos, que no hablemos con encomio, con alabanzas de él. ¿Cómo es posible que obedezcamos al simpático señor? Hemos salido de su cuarto sinceros amigos suyos. En su rostro afable y su mirada viva no olvidaremos la expresión vigorosa de un gran profesor de energía. Que es un gran profesor de energía este viejo río marino español...

Alberto de Segovia.

EN LA UNION DE DAMAS

Conferencia del señor Dato.

Siguiendo el curso organizado por la Unión de Damas, en el salón de la Academia de Jurisprudencia dió el lunes su conferencia el eminente sociólogo e ilustre ex presidente del Congreso Sr. D. Eduardo Dato.

Disertó sobre «La labor social de la Unión de Damas españolas», y habló de León XIII y de sus encíclicas sociales, del trabajo y del capital, del problema obrero y del descanso dominical.

Hablando con el ministro de Marina

Es la hora del crepúsculo. Muere la tarde. El sol se pone sobre los picos de la sierra y en la calle de Bailén bulle el ruido de los carruajes que regresan del paseo en la Casa de Campo y en la Moncloa. En la plaza de los Ministerios se eleva, majestática la estatua del gran Cánovas. Ni un alma la contempla. El glorioso estadista está solo con su pedestal. Y en las puertas del Senado esperan los concurrentes a las sesiones el día—¿cercano? ¿lejano?—en que se abran las Cortes.

El cronista se dirige al Ministerio de Marina. Sube la amplia y antigua escalera, y un amable portero le conduce a la secretaría particular del señor Ministro.

¿Tendré que referiros la cortesía exquisita, la atención, el afecto del Sr. Armada?

El Sr. Armada es ayudante del Ministro. El Sr. Armada nos proporciona, bondadoso, una entrevista con el Ministro.

Vamos a ver, a hablar al Sr. Gimeno, este querido D. Amalio Gimeno de nuestros años escolares en San Carlos, este hombre tan culto, tan sabio, que aunque nunca especializó—hasta ahora—en materias, en asuntos navales ha planteado de un modo tan exacto, tan afortunado, tan complejo, tan admirable los problemas de nuestra Marina, que ha recibido una honrosa, una cordial manifestación de S. M. el Rey Don Alfonso XIII. La labor vigorosa, incansable, intensa, del Sr. Gimeno en el Ministerio de Marina ha tenido una recompensa, la recompensa de indudable, de inmenso valor que constituye la enhorabuena del Soberano. Puede estar contento el Sr. Gimeno. Su trabajo en el Ministerio de Marina satisface al Monarca. ¿Qué más puede desear un ministro?

Hemos entrado en el despacho de Don Amalio Gimeno. Allí estaba el ilustre político—como siempre—trabajando ante su mesa, ante sus papeles.

El Sr. Gimeno nos tiende la mano afectuosa, saludándonos. Nosotros le rogamos nos perdone si le importunamos. La profesión periodística es terrible. Obliga a molestar a los amigos. Pero el Sr. Gimeno—¿cómo no, si es culto?—se hace cargo y con una sonrisa nos disculpa, nos agasaja, nos hace sentar a su lado y se dispone a contestar nuestras preguntas.

—¿Qué quiere usted de mí?

Yo quiero saber «cosas» referente al tema de actualidad en el momento, a la botadura del nuevo acorazado. Y el Sr. Gimeno nos ha hablado con una amabilidad acreedora a nuestra gratitud.

—El acorazado *Alfonso XIII*, cuyo lanzamiento está anunciado para el próximo día 7 de Mayo, está terminándose. Se ha forrado completamente su casco y sus cubiertas, se han instalado mamparas y guarda-calores y se está procediéndose a colocar los blindajes de faja, coraza y baterías. Y ya están instalados los asientos para las máquinas principales y auxiliares y fijadas las portillas de luz, puertas, estancas, escobenes, bitas y guías.

Trató de la cuestión social en Francia, Alemania, Italia, Austria e Inglaterra. Hizo referencia, en elocuentísimos párrafos, del trabajo que mata. Habló del Sindicato obrero barcelonés de la aguja, aludiendo a los trabajos acerca de estos últimos puntos de los señores vizconde de Eza, Castroviejo, María de Echarri y otros distinguidos escritores.

En una palabra, la conferencia del señor Dato fué notabilísima, seriamente doctrinal, en que el insigne ex ministro, a quien tanto queremos en esta casa, que es uno de nuestros mejores amigos, probó una vez más su talento de sociólogo y de estadista, su vasta cultura en cuestiones sociales y económicas, su amor profundo al obrero y su gran elocuencia.

El Sr. Dato recibió durante su discurso muchas ovaciones, y al final fueron unánimes los aplausos con que la selecta concurrencia de damas, entre las cuales estaban algunos caballeros, como el Sr. Maura, el obispo de Madrid, el vizconde de Eza, el señor Tortosa y alguno más, premió su hermosa labor.

Nuestra enhorabuena entusiasta al señor Dato por su magistral conferencia, que no reproducimos en este número por falta de espacio y exigencias del ajuste.

La Reina Victoria y sus hijos.

Ayer tarde proyectóse en un cine de esta Corte, una película representando la entrada de S. M. el Rey en París. La Reina Victoria asistió con sus augustos hijos.

Al presentarse las reales personas en el cinematógrafo, fué inmensa la ovación. El Príncipe de Asturias y los Infantes aplaudían con entusiasmo.

Al salir del cine la Reina se repitieron las aclamaciones del público.

Cumpleaños del Príncipe de Asturias y del Infante Don Fernando.

Hoy celebran sus cumpleaños S. S. A. A. el Príncipe de Asturias y el Infante Don Fernando María.

S. A. no recibirá como en años anteriores a la oficialidad de Alabarderos y Escolta Real, á causa del luto que guarda por su malograda esposa la Infanta María Teresa.

A MELILLA

OSCAR NEVADO

A Melilla ha vuelto nuestro queridísimo camarada Oscar Nevado. Ya sabe él con cuánta cordialidad le deseáramos en Madrid siempre. Y lo breve que nos ha sido el mes que ha pasado junto a nosotros.

El banquete á Argente.

Se celebrará mañana en el café Inglés. Son muchas las tarjetas que se están adquiriendo para este homenaje al insigne escritor, nombrado subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Los cazadores á Africa.

El lunes desfilaron por Palacio las tropas de Cazadores que marcharon á Melilla.

En los balcones estaban SS. MM. y el Príncipe de Asturias, que saludaron á los soldados.

El Rey recibió en audiencia á los jefes y oficiales, por Cuerpos, conversando afablemente con todos.

Muerte del general Larrea

Ha fallecido en Ceuta el comandante general de allí, general Larrea, á consecuencia de un ataque de hemoptisis.

La muerte ha producido general sentimiento.

Nuestro más sincero pésame á su distinguida familia.

Un Capitán de Fragata.

El hermoso artículo del director de «El Correo Gallego» D. José Lapique, por sus dimensiones, y por falta absoluta de espacio, se deja de publicar hasta el próximo número.

TUPINAMBA Tostadero de café. Fábrica de chocolates y bombones. ESPECIALIDAD DE LA CASA Botellas de café líquido para veraneantes y automovilistas. 156 Sucursales en España. Central: Madrid. Monterá, 21 duplicado. — Teléfono, 1.148

Planchado alemán Para cuellos puños y camisas Fuencarral 103 Central: Monterá, 4

SUCURSALES	
Carranza, 13.	Valverde, 12.
Serrano, 8.	Caballero de Gracia, 36
Eduardo Coello, 62	Huertas, 16 y 18.
Prim. 1.	Santa Engracia, 47.
Puentes, 1.	Mayor 51.
León, 37 y 39.	Augusto Figueroa, 18.
Embajadores, 8.	Reyes, 10.
Marín de los Heros, 20.	Noviciado, 12.
	San Bernardo, 22 y 87.

ANTE UN NUEVO ACORAZADO CAMINO DEL ENGRANDECIMIENTO NACIONAL

EL MINISTRO DE MARINA

El Ministro de Marina
Forcedo

Cada barco de combate que lanzamos al mar es una página del libro sobre nuestra vida, que comienza con el nacimiento en el agua y termina con el sepulcro que en Carita, por el objeto principal del combate es la muerte sin la victoria. El malogrado almirante Alakara, trataba de morir a la gente de su flota en Port-Arthur en 1904, pero no pudo saber luchar. El campo y sea de la guerra en la de su el legendario "vencer o morir", pero solo el de "vencer" sabio consejo que daba hace poco a su ejército. Se celebran un centenario inmemorable. Nosotros, para poder ver bien esta salubridad, con el fin de la armada, para toda la vida, hemos de sobrevivir a la idea de estar de nuevo en solo un barco, lo sea formidable, inabundante, flotante, que en un instante y propaga a través, incansable y sin descanso a la gente de la flota y la de la vida. Esto es bueno recordarlo el mismo día en el momento de la victoria y victoria de un barco, muchos muchos, y en medio de un calor en el Collao.

El Almirante,
Joaquín M. de Cincúnegui.

Para los que vestimos el honroso uniforme con botón de ancla, día es hoy de profunda e intensa emoción, porque en él se acrecienta nuestro poder naval con una unidad modesta en comparación con los colosos que otras naciones más ricas y poderosas lanzan al mar con rapidez vertiginosa, pero que marca un nuevo paso de avance en el camino que ha de llevar a nuestra Patria, al grado de prosperidad y pujanza que apetecemos los que la amamos con amor de hijos y quisiéramos verla en el lugar a donde la llaman su historia, su situación geográfica y el valor y la sabiduría de sus grandes hombres, que esta esperanza se vea pronto realizada y sea ella un timbre de gloria que nimbé la corona de nuestro Rey D. Alfonso XIII con una aureola más de las que ya la abrillantan.

El Almirante,
Joaquín M. de Cincúnegui.

Un barco que sale de nuestras gradas es la resultante maravillosa de una coordinación de acciones y de esfuerzos que han dado vida a múltiples manifestaciones de actividad y de riqueza y pan a miles de hogares de obreros. Es un paso adelante en el único camino que puede conducir a la afirmación definitiva de nuestra personalidad internacional. Es un hijo vigoroso y fuerte, que brota de las entrañas fecundas de España, destinado a ostentar en otros países y en otros mares una representación augusta y una bandera gloriosa. Es un pedazo de patria que se ha creado. ¿Hay algo más hermoso? ¿Hay algo más grande?

Eladio Mille,
Asesor General de la Armada.

Es el buque de nuestros días enciclopedia de cuanto maravilla la industria produce y de cuanto la ingeniería crea. Las grandes acerías la facilitan los Aceros laminados de que está construido, los poderosos blindajes que defienden sus torres y costados y los enormes bloques de que se modelan sus poderosos cañones. Las factorías de máquinas contribuyen con sus potentes turbinas y máquinas alternativas, bombas para el achique, ascensores, generadores de electricidad y otros mil aparatos que en el buque tienen asiento, y con los generadores de vapor que en reducidísimas dimensiones almacenan la energía que da vida y movimiento a esas enormes moles flotantes de miles y miles de toneladas de peso. El telégrafo sin hilos, lo mantiene en

constante relación con el resto del mundo: el alumbrado eléctrico, le permite explorar y evitar los peligros desconocidos de su ruta: el teléfono establece fácil y rápida comunicación en su interior y le previene contra posibles peligros exteriores: la ventilación artificial y la producción del frío, contribuyen a la higiene de sus dotaciones y alejan los peligros de la descomposición de los explosivos que para su defensa transporta. Todo este conjunto de circunstancias demuestra, que el desarrollo y florecimiento de la flota comercial y militar de un país, es la medida más exacta de su progreso. Por eso el lanzamiento del Alfonso XIII no debe estimarse como fiesta exclusiva del pueblo en que se construyó o de la región en que aquellos talleres radican, debemos considerarla como verdadero acontecimiento Nacional, como resurgimiento a la vida y firme propósito de colocarnos en la senda del trabajo y del progreso.

Saludemos a ese nuevo trozo de Patria que hoy abandona la cuna en que obreros de España le dieron forma con su esfuerzo, regándolo con su sudor y quizá con su sangre, y al descubrirnos ante la bandera que lo protege hagamos votos porque el ángel de la Paz le guie en sus empresas; y si el destino le conduce al supremo momento del combate que la Victoria le acompañe o la aureola de la Gloria le sirva de sudario.

Cayo Puga,
Jefe de Construcciones Navales.

La Ley de 7 de Enero de 1908, llamada vulgarmente Ley de Escuadra porque en ella se autorizó la construcción de tres buques de combate y otros auxiliares que en unión de los anteriores pudiesen formar en su día una división de la que denominamos con ese nombre, inició la reconstitución naval de este país completamente olvidado de sus necesidades marítimas no obstante las extensas y dilatadas costas que posee y la importantísima situación geográfica que indiscutiblemente ocupa. En esa misma próxima fecha del mes actual cuando se ha de verificar el lanzamiento del segundo de los acorazados que comprende el programa ya iniciado el pasado año con la botadura del España que ha de verificar sus pruebas muy en breve; es el día 7 el designado para el fausto acontecimiento de ver flotar en esta hermosa bahía el casco



Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno.

del Alfonso XIII que, por llevar el nombre de nuestro Rey cuyas altas dotes son de todos reconocidas y admiradas, y ser su madrina la Infanta doña Isabel una de las Princesas españolas que adorna su vastísima ilustración con grandes simpatías, parece ha de ir precedida de los mejores auspicios. Que estos mis vaticinios se cumplan, y si algún día las circunstancias nos obligan a encontrarnos por mar frente al enemigo, que en todos momentos se mantenga enhiesta en su popa la gloriosa enseña de la Patria.

El Alfonso XIII, cuya quilla se puso el 23 de Febrero de 1910, tiene las características siguientes:

Eslora..... 139,90 metros.
Manga..... 24 »
Puntal..... 12,74 »
Calado..... 7,77 »
Desplazamiento. 15.700 toneladas.
Velocidad..... 19,5 millas

Armamento:

8 cañones de 30,5 cms. y 50 calibres.
20 » de 10,1 » »
2 » de 49 » semiautomáticos.
2 » de 76 » de desembarco.
2 ametralladoras Maxim.

Joaquín Barriére.
Comandante General del Apostadero del Ferrol.

El 5 de Febrero de 1912 y el 7 de Mayo de 1913, son dos fechas memorables de inolvidable recuerdo para todo buen

español, para todo amante de la prosperidad y engrandecimiento de nuestra querida Patria.

La botadura del España.—el mayor y de más importancia de las unidades tácticas que han figurado hasta ahora en la lista de los buques de nuestra Marina de guerra—fué el primer paso dado en la realización del propósito de acrecentar nuestro poderío naval militar; la del Alfonso XIII, su similar, será un jalón más que contribuirá á que la Nación española, siguiendo el camino que con acertada orientación ha emprendido pueda recuperar el lugar que como potencia marítima le corresponde.

Nuestra Marina de guerra, cuenta desde hoy, con dos acorazados más: España y Alfonso XIII.

España: nombre de la madre Patria, simboliza lo que representa para el país, el primer paso dado en la reconstrucción de la escuadra, no sólo en el orden naval y militar, sino también en el industrial y en el comercial.

Alfonso XIII: nombre de nuestro Augusto Soberano, orgullo de los españoles, nos representa, al hendir gallardo y majestuoso su quilla en el mar, la grandeza de alma, el valor sereno, el cumplimiento del deber hasta el sacrificio, cualidades que adornan al primer soldado, al primer marino de nuestra Patria, á nuestro querido Rey.

Sigan á estos barcos de guerra, otros nuevos y España verá compensados sus sacrificios, porque las naciones son tanto mas grandes y prósperas cuanto mayor es su Marina.

Manuel del Valle.
General de la Armada.

España, por su historia, por sus condiciones geográficas y por el íntimo sentimiento de los destinos á que está llamada, ha de ser Potencia naval. Todos los hombres públicos anhelan seguramente que la vida interior de nuestro pueblo se desenvuelva con tales ansias de paz, que sean innecesarios sacrificios de hombres y de dinero para allegar elementos de guerra. Pero hay algo superior á nuestra voluntad: la vida de relación con los demás pueblos, el lugar que nos está asignado por la Providencia y por la Historia en aquel concierto de naciones en cuyas manos se hallan el porvenir de la humanidad y los desenvolvimientos posibles de la actual civilización. Y no podemos resignarnos á presentarnos inermes en ese concierto.

Amantes de la paz hemos de ser. Mientras más liberales, más pacifistas, porque la libertad es justicia, imperio de la ley moral, extraña á toda presión de la fuerza. Pero mientras los demás pueblos conserven su espíritu agresivo, mientras no participen de este anhelo de fraternal relación entre seres humanos, que es la esencia de toda verdadera doctrina democrática, no podemos prescindir de nuestras previsiones militares ni despojarnos de aquellos elementos de defensa que aseguren, en la medida de lo que está á nuestro alcance, el respeto á la integridad de la Patria y á nuestra dignidad nacional. A este fin responden los esfuerzos del Gobierno por acrecentar el poder naval de España.

Se oponen algunos elementos proletarios, imaginando que las sumas de dinero consagradas á elementos navales les son restadas á su propio salario. Padecen un profundo error. Revela esto que ignoran, á pesar de que algunas veces formulariamente la enuncian, cuál es la ley que determina su salario, la cual no guarda relación con los gastos que el Estado realiza, sino con la inexorable competencia, que, dentro del régimen económico actual, reduce las ganancias del obrero á un minimum de vida. Aunque el Poder público suspendiera todos los

gastos nacionales, mientras subsista aquella estructura económica, de que los obreros no se dan cuenta, ofuscados por una pretendida lucha con el capital, que refluye en su daño, los salarios y, por tanto, el bienestar de la masa proletaria, persistirán siendo los mismos. Son las clases pudientes, las que se llaman rentistas, las que soportan los gastos navales; los obreros, no; si percibieran con claridad cuál es el mecanismo social y económico que determina la participación de los trabajadores manuales en la masa total de la riqueza producida por un país, se esforzarían por modificar evolutivamente ese régimen, sin pretender imposibles como los de que un pueblo que tiene conciencia de su dignidad, sensación de sus responsabilidades ante las generaciones venideras y anhelos de recuperar puesto decoroso entre las fuerzas del mundo, renuncie á realizar los sacrificios transitorios que el país necesite para que su bandera pasee dignamente sobre la superficie del mar.

Baldomero Argente.
Subsecretario de la Presidencia.

¿Será, acaso, aurora de un nuevo día? ¿El alma de la Patria habrá tal vez despertado de su legendario sopor?

A estas interrogaciones formuladas, hace poco más de un año, con motivo de un acto semejante al que hoy se celebra en la capital del Apostadero ferrolano, puede ya contestarse con una afirmativa categórica.

Se trataba entonces de botar el primero de nuestros modernos acorazados, y aquel hecho que se verificó con inusitado esplendor, al cual contribuyó la presencia de los Monarcas con su Corte brillantísima, y de numerosa cuanto lucida representación del Gobierno y de las Cámaras, del Ejército y de la Armada, hizo brotar en el alma nacional honda expectación y chispazos de entusiasmo; chispazos creadores de refulgente hoguera que, más tarde, iluminó con claridades de mediodía las entornadas inteligencias de muchos hijos de la noble España.

La botadura del acorazado Alfonso XIII, segundo de un modesto programa de construcciones navales, es consecuencia lógica, natural y casi automática, de la del España, primero de la serie, si tal programa, trazado por una ley, había de cumplirse. Es cierto; y parece, por consiguiente, que nada de importancia pueda añadir tal suceso al anterior de igual índole. Pero, no es así; es que en el lapso de tiempo transcurrido desde el 5 de Febrero de 1912 al 7 de Mayo de 1913, un eslabonamiento de pequeñas manifestaciones de la opinión pública, en el despertar perezoso de su indiferencia musulmana, demuestra que el espíritu de la raza no ha muerto aún en nosotros, que todavía alienta en lo íntimo de nuestro ser con vitalidad suficiente para poder soñar en una renovación de la Patria, en un próspero futuro lleno de grandeza y poderío. Y es que, tal sueño vá siendo ya, hermosa realidad.

Si; la botadura del Alfonso XIII no representa sólo el tener una unidad más de combate, con la que en su día contaremos para evitar otros luctuosos en los cuales se nos haga conocer nuevamente la enorme pesadumbre de la espada de Breno: es algo más que eso, es un nuevo certificado de existencia, es otra afirmación viril de que aquel pueblo, que se juzgó por alguien moribundo, vive, y quiere seguir viviendo.

Arturo Armada.
Teniente de Navío.

La botadura del Alfonso XIII, deja terminado el segundo paso de la larga escala que hay que subir para que España se coloque en el lugar que por su historia y posición geográfica le corresponde.

Hay que olvidar que existe la Penín-

sula Ibérica, pues lo que realmente existe, es la Isla Ibérica, toda vez que lo nos une al continente es muy pequeño en comparación con lo dilatado de nuestras costas, y una Isla no se defiende más que con Marina.

Que los pasos de esa escala, sean cada vez más fuertes y frecuentes, es lo que desea como buen español

Leopoldo Colombo.
Capitán de Corbeta.

"Preparativos.

Ferrol, 1 de Mayo.....

El sábado recalará en el puerto la escuadra española. Telegráficamente se ha dado autorización para que venga de Vigo el cañonero «Doña María de Molina» con objeto de asistir á las fiestas de la botadura.....

Otra vez las aguas de Ferrol se preparan á recibir á un nuevo acorazado, el Alfonso XIII. Tras él, será botado dentro de un año, el Jaime I último de los grandes buques de la nueva escuadra.

Otra fiesta patriótica que alienta nuestra esperanza de un porvenir venturoso.

Ya están frente á Ferrol, seguramente, el Carlos V, el Cataluña y el Princesa de Asturias á los que se sumará algún otro barco de guerra en representación de nuestra escuadra, para asistir á las fiestas de la botadura.

Muchas personalidades, turistas é infinitud de curiosos, presenciarán, como hace un año, tan emocionante acto....

Dentro de una semana apenas habrá quien lo recuerde. La actualidad dura á lo sumo días, á veces ni unas horas.

Los buques de nuestra escuadra que, ansiosos, fueron á admirar al nuevo compañero, volverán á sus destinos y.... ¡hasta el próximo año!

..

Portsmouth está de gala. Un día hermoso, espléndido. Mucha luz, mucho sol, animación, movimiento, entusiasmo delirante, clamor de músicas, aplausos entusiastas, alegría plétora, de vida.... en la bahía multitud de barcos empavesados, gallardetes ondeando al viento, una potente escuadra que pasea orgulloso el pabellón de oro y sangre de España. Su paso es saludado con estridente silvido de sirenas, estampidos de cañonazos, vítores y hurras entusiastas.

Para España, la España gloriosa de Carlos V, la España que ha resucitado, la España que envía á aquel concierto marítimo su representación lucida. Acorazados de veinte mil toneladas, cruceros protegidos, ligeros exploradores, poderosos destroyers, rápidos torpederos, submarinos, avisos y cañoneros, en gran número representados, forman la poderosa escuadra española, que en nada desmerece de las otras naciones allí representadas.

Majestuosa, gallarda, imponente, surca las aguas entre las manifestaciones de júbilo y entusiasmo, de respeto y simpatía, aquella potente escuadra.

No salgo de mi asombro; estoy admirado. ¿Qué es esto? ¿Es ésta la España que yo conocía? Indago, inquiere y pronto me explican lo sucedido. Corre de boca en boca, se cuenta en todos los idiomas, es la admiración del mundo. El largito de un día tornóse otro en fecunda actividad, despertó el amor del pueblo y alentado con el ejemplo de aquella reina incomparable, Isabel la Católica, sacudió su apatía y supo sacrificar lo superfluo y hasta lo necesario, para dar vida á la madre común: ¡la Patria!

Las damas linajudas convirtiendo un dije de brillantes en grúas, gabarras, algibes; el prócer que se priva de un automóvil ó un caballo de carreras; la jovencita desgranando las perlas de un collar; el hijo del magnate prescindiendo de una apuesta en el stand; el obrero

privándose por unos días de su jornal, los empleados y hasta las pensionistas contribuyendo con su óbolo, todos, en fin, aportando al acervo común el fruto de sus sacrificios que en el plazo brevísimo de unos años han producido el engrandecimiento, la gloria, el resurgir de España.

Todo esto ha ocurrido durante mi éxodo por tierras del centro de Africa, á donde fui huyendo de la miseria que en la tierra patria nos amenazaba; y de ahí mi ignorancia del esplendoroso poderío que ahora tiene.

..

Un estrépito me conmueve. Mi mesita volante cayó á tierra y con ella el periódico que yo estaba leyendo. Me froto los ojos, vuelvo á la realidad.

¡El Alfonso XIII!.....

Quiera la Divina Providencia concederle sus favores destinándole un ángel tutelar que vele por él y le defienda de los mil peligros que en su azarosa vida marinera han de acecharle, salvándole en la lucha con los desencadenados elementos que constantemente han de combatirle y que á igual que el Monarca cuyo nombre toma, salga de ellos victorioso, mostrándose sereno, tranquilo y valiente ante el peligro.

El nuevo acorazado deja una grada vacante. Lástima que no sea ocupada por una nueva quilla prosiguiendo así el resurgimiento de nuestra flota de combate, para ponernos pronto en condiciones de alternar en los conciertos internacionales con las Potencias europeas y hacernos ocupar el puesto airoso que por tradición nos corresponde, el que, de otra parte estamos obligados á desempeñar por nuestra posición geográfica, nuestra importancia, nuestra historia é intereses creados allende el estrecho.

Imitemos á Isabel la Católica. Contribuyamos todos en la medida de nuestras fuerzas, al fomento marítimo de España y no pasará mucho tiempo sin que recojamos el fruto de ese patriótico sacrificio. ¿Sería mucho pedir que nos desprendieramos, los empleados del Estado, de un día de haber, al mes, por espacio de un año? Pronto nos imitarían los demás. Y pobres y ricos, aristócratas y plebeyos nos ayudarían y todos estimularíamos al Gobierno á contribuir también por este medio á la regeneración de nuestra amada Patria. ¡Que orgullosos nos sentiríamos entonces al ver cruzar los mares tal ó cual número de barcos de guerra debidos á nuestro sacrificio!

¿Qué mejor modo de honrar á nuestra madre Patria que ayudándola con nuestro esfuerzo?

Acometamos la empresa y quien sabe si en un plazo brevísimo demos ocasión al resurgir de España, hoy adormecida, pero que acaso sólo espera una voz que le diga, como á Lázaro: Levántate y anda.

Emilio Martínez.
Capitán de Infantería de Marina.

2 Mayo 1913.

Nuestra enhorabuena

Tenemos mucho gusto en enviársela muy cordial y entusiasta á la Sociedad Española de Construcción Naval, que ha sido la que ha dirigido la del nuevo acorazado Alfonso XIII.

Realmente esta Sociedad puede compararse á las más serias y conocidas análogas de Europa.

Felicitemos, especialmente, al Presidente del Consejo de Administración, señor conde de Zubiria, y á los directores señores D. Adolfo Navarrete y D. Nicolás Fuster.

La construcción del nuevo buque de guerra español acredita á dicha Sociedad, que se ha puesto con este motivo á la altura que tienen las demás casas del extranjero.

Repetimos nuestra enhorabuena á la Sociedad Española de Construcción Naval.

La Sociedad Española de Construcción Naval.

Los ilustres ingenieros Directores Gerentes de la Sociedad Española de Construcción Naval, D. Adolfo de Navarrete y don Nicolás Fúster, han publicado un notabilísimo resumen de las obras realizadas en los arsenales de Ferrol y Cartagena hasta fines del año 1912. Con motivo del acontecimiento naval que hoy festeja España, honramos las columnas de LA MONARQUÍA con el trabajo de los Sres. Navarrete y Fúster referente al Ferrol:

GRUPO I.—FERROL

OBRAS NAVALES

Obra A.—ACORAZADO «ESPAÑA»

Este buque fué lanzado al agua por S. M. la Reina, el 5 de Febrero de 1912, ante S. M. el Rey, los Ministros de Marina y Estado, las autoridades de la provincia y del Departamento, y una enorme concurrencia. El lanzamiento fué brillante, quedando el buque fondeado en la ría, de donde fué trasladado al Arsenal para continuar su habilitación y completo armamento.

Todos los aparatos y elementos principales que constituyen los diferentes servicios auxiliares de este buque, están terminados e instalados, á falta de algunos detalles cuya terminación depende de la de otros servicios con los que están conectados.

Las máquinas principales están montadas á bordo con sus tuberías y válvulas, y se procede á la terminación de algunos detalles relacionados con las tuberías y maquinaria auxiliar y otros accesorios.

Una vez recibidas las doce calderas que para este buque ha construido la Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona, se instalaron á bordo, donde ya están listas, con las tuberías principales de vapor, válvulas, tuberías de alimentación y accesorios.

Toda la maquinaria auxiliar para servicio de las turbinas y calderas, está montada á bordo, como asimismo todos aquellos aparatos y elementos necesarios para su marcha y funcionamiento.

Los blindajes de este buque están colocados en su totalidad, incluso los de las barbetas, carapachos, torres de combate y observación y estaciones telemétricas de los palos.

La artillería del acorazado se encuentra en el siguiente estado: todos los cañones de 305 milímetros están terminados, han sido probados en Inglaterra en el polígono con éxito satisfactorio, y se han montado á bordo.

Las torres, con todos sus mecanismos, se encuentran en Ferrol y están casi terminadas de montar á bordo.

Los diez cañones de 101 milímetros, que se construyen en Trubia, están barrenados, rayados y recamarados, á falta de torneado y ajuste final. Los montajes para estos cañones tienen trabajado el 90 por 100 del material y empezado el ajuste final.

Los diez cañones que se construyen en Placencia, están barrenados, rayados, recamarados y torneados exteriormente; dos cañones ajustados en conclusión, de los cuales se ha probado uno en el polígono, en 4 de Marzo de 1913, con éxito satisfactorio.

Los montajes para estos cañones tienen labrado todo el material, y ajustado en conclusión y armado el 90 por 100 del mismo.

Los cañones de desembarco de 76 milímetros están en construcción en Placencia de las Armas; también se construyen en esta Factoría los cañones de 47 milímetros.

El buque tiene arbolados los palos machos y bordones, los masteleros y mastelerillos con su jarcia correspondiente, y se está completando el aparejo en todo lo relativo á verjas y maniobra firme y de labor.

De los accesorios de cubierta están terminadas todas las lumbreras, escotillas, escalas, pescantes, candeleros de pasamanos y de toldos, astas de banderas, escalas reales y demás efectos.

La habilitación de cámaras, ranchos y paños se lleva con gran actividad, estando terminado todo el mobiliario de las cámaras del Almirante, Jefes y Oficiales, utensilios para alojamiento de la tripulación, aislamiento y estiba de paños de muni-

ciones, instalaciones en los paños de cargo, servicios de higiene y enfermerías, y en gran adelanto todas las instalaciones eléctricas, servicios telefónicos, timbres, señales de gobierno, servicios de refrigeración, ventilación, calefacción y otros varios.

El embarque y situación á bordo de las grandes turbinas propulsoras de este buque, algunas de ellas con un peso de 62 toneladas, el de las calderas, estructuras giratorias de las torres y los cañones de gran calibre, se ha hecho de un modo rápido y seguro con auxilio de la poderosa grúa flotante de 100 toneladas construida en Ferrol, cuya eficiencia y valor para estas operaciones tan comprometidas ha quedado suficientemente demostrada durante todo el período de armamento del *España*.

Este buque quedará en condiciones de

de este buque, incluyendo los blindajes, ascendía á unas 5.500 toneladas.

SERVICIOS AUXILIARES.—Están en trabajo, y próximas á terminarse, todas las embarcaciones menores de vapor y á remo, la instalación de cabrestantes, servo-motor, maniobras de anclas y otros accesorios, y en buen estado de adelanto las instalaciones de achique, inundación, ventilación, contra-incendios y otros servicios menos importantes.

MÁQUINAS PRINCIPALES.—Todos los elementos principales de las máquinas están terminados, habiéndose probado todas las turbinas á presión hidráulica, con resultado satisfactorio; se trabaja actualmente en la terminación de algunos elementos accesorios de estas máquinas, para proceder, una vez concluidos, al montaje definitivo de las

De los 10 cañones de 101 milímetros que construye Placencia, se han recibido todos los elementos y están barrenados para armar el 50 por 100. Para los montajes de estos cañones se ha recibido el 50 por 100 del material y trabajado un 5 por 100.

Para los 10 cañones de 101 milímetros que construye Trubia, se ha recibido el 90 por 100 de los elementos y están barrenados para armar el 20 por 100. Para los montajes de estos cañones se ha recibido más del 50 por 100 del material.

Los ascensores de municiones y aparatos aéreos de desmontar las piezas de 101 milímetros están terminados.

Los cañones de desembarco de 76 milímetros se construyen en Placencia de las Armas; también se construyen en esta Factoría los cañones de 47 milímetros.

ACORAZADO «JAIME I»

La quilla de este buque fué arbolada por S. M. el Rey con presencia de S. M. la Reina, los Ministros de Estado y Marina y Autoridades del Departamento, el 5 de Febrero de 1912, en la misma grada donde se había construido el *España* y poco después de ser lanzado éste al agua.

Las obras del casco de este buque se han llevado durante todo el año con bastante actividad, teniendo en la actualidad arboladas la roda, codaste y parte de los arbotantes de los ejes, las quillas verticales y horizontales, puesto el forro interior, terminados los mamparos de explosión contra torpedos, y casi todos los mamparos estancos bajo la cubierta protectora y empezado el forro exterior desde la quilla á los trancañiles de esta cubierta.

Están en trabajo los baos de las cubiertas plataformas, protectora y principal, y las planchas de piso de estas cubiertas, y se están armando á bordo los soportes bajo la protectora de las torres barbetas. Al mismo tiempo, en los diferentes Talleres del Arsenal y Astillero se construyen diversos elementos para el casco de este buque.

El peso del material colocado en grada para el casco de este buque asciende á unas 1.600 toneladas.

SERVICIOS AUXILIARES.—Para ir completando estos servicios se han pedido todos los aparatos y materiales necesarios, de los cuales hay acopiados buena parte de ellos.

MÁQUINAS PRINCIPALES.—Están fundidas y han pasado á maquinaria para su labrado y ajuste las turbinas de MP. avante de babor y la de AP. avante de estribor; también están fundidas las turbinas de AP. de ciar de babor y BP. avante de estribor. Las demás turbinas están terminadas de modelar y se fundirán en breve. Se están acopiando y poniendo en obra los demás elementos principales de estas máquinas. Para los condensadores principales y auxiliares se está acopiando el material y comenzada su construcción en los Talleres de Ferrol.

CALDERAS.—Las doce calderas de este buque se construyen en Ferrol en los Talleres de Calderería especialmente montados con todo el instrumental y elementos necesarios para este objeto.

Está acopiado todo el material para estas calderas, doblados los colectores, curvados los tubos, y terminando el emparillado en algunas de ellas. Están pedidas las válvulas de seguridad y otros accesorios.

MAQUINARIA AUXILIAR.—Está pedida toda la maquinaria auxiliar para este buque.

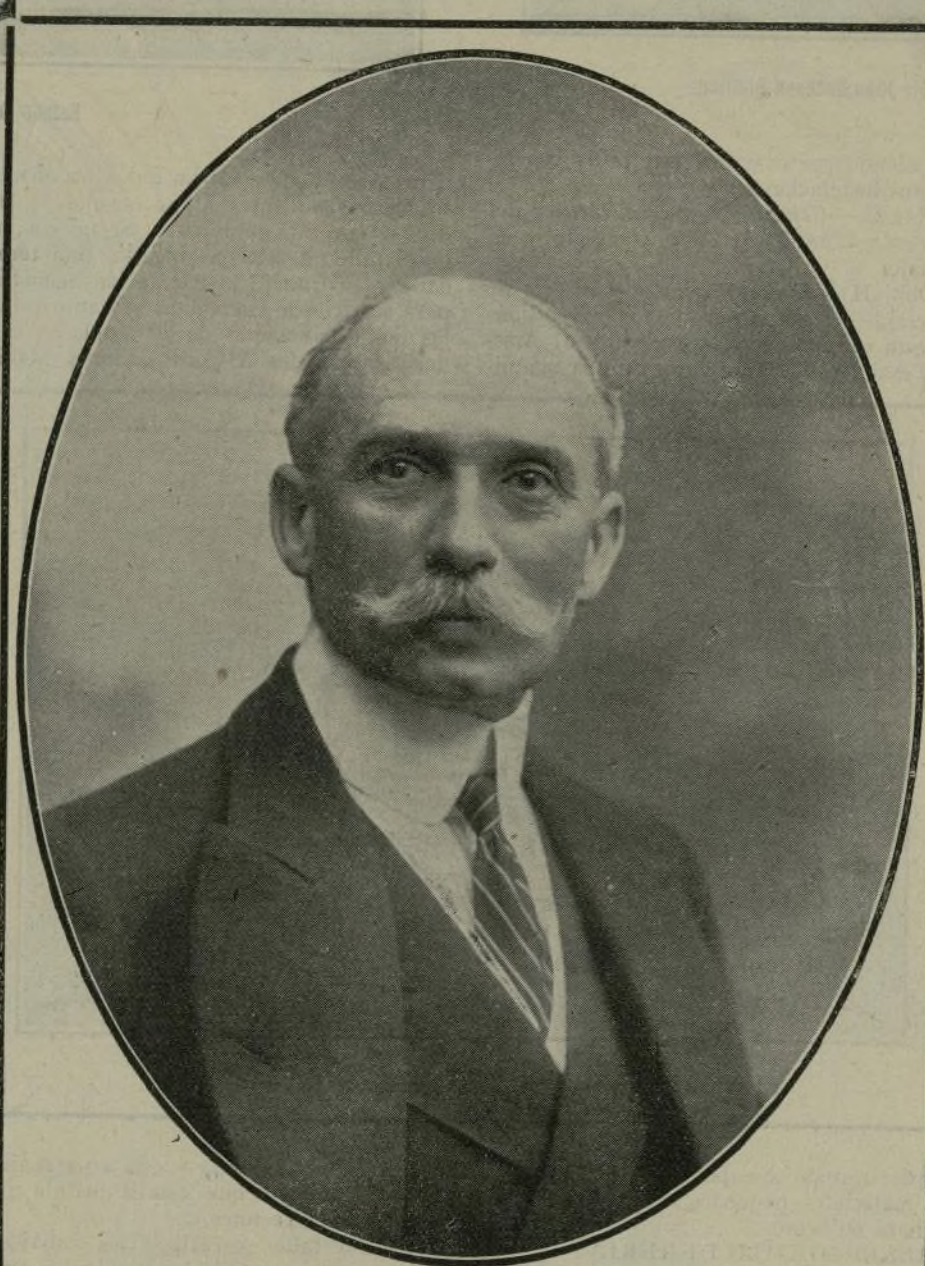
BLINDAJES.—Se ha forjado el 45 por 100 del total y el 40 por 100 está en tratamiento. Están terminadas las estaciones telemétricas.

ARTILLERÍA.—De los cañones de 305 mm. están el 75 por 100 de los elementos terminados y probados, y barrenados tres tubos.

De las torres para estos cañones está próximamente trabajado el 10 por 100 del material.

Para los 20 cañones de 101 milímetros, se han pedido á los Sres. Vickers todos los elementos en estado de forja. También se han pedido los elementos para los montajes y los ascensores de municiones. Los aparatos aéreos para desmontar las piezas de 101 milímetros, tienen sus materiales trabajados en un 25 por 100.

En Placencia de las Armas están en cons-



Excmo. Sr. Conde de Zubiria, ilustre Presidente de la Sociedad Española de Construcción Naval.

efectuar sus pruebas de máquinas dentro de los plazos indicados en el contrato.

ACORAZADO «ALFONSO XIII»

Durante el año de 1912 se han continuado con gran actividad todas las obras necesarias para la terminación del casco de este buque, cuyo lanzamiento está señalado para el 7 de Mayo del corriente año.

Se ha terminado el forrado del casco y de las cubiertas, la instalación de mamparos y guarda-calores y los soportes de las torres barbetas, procediéndose á la colocación de los blindajes de faja, coraza y barbetas. Se avanza también en la colocación de los blindajes inferiores de las torres.

También se han instalado los asientos para las máquinas principales y auxiliares y se han fijado portillas de luz, puertas estancas, escobenes, bitas y guías.

Se están colocando las cunas y refuerzos para el lanzamiento del buque y se trabaja en el asiento y afirmado de las basadas y correderas en la grada y ante-grada.

El peso del material colocado en grada el 31 de Diciembre último para el casco

mismas y á sus pruebas con vapor.

CALDERAS.—Las 12 calderas para este buque se están entregando por la Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona, que las ha construido.

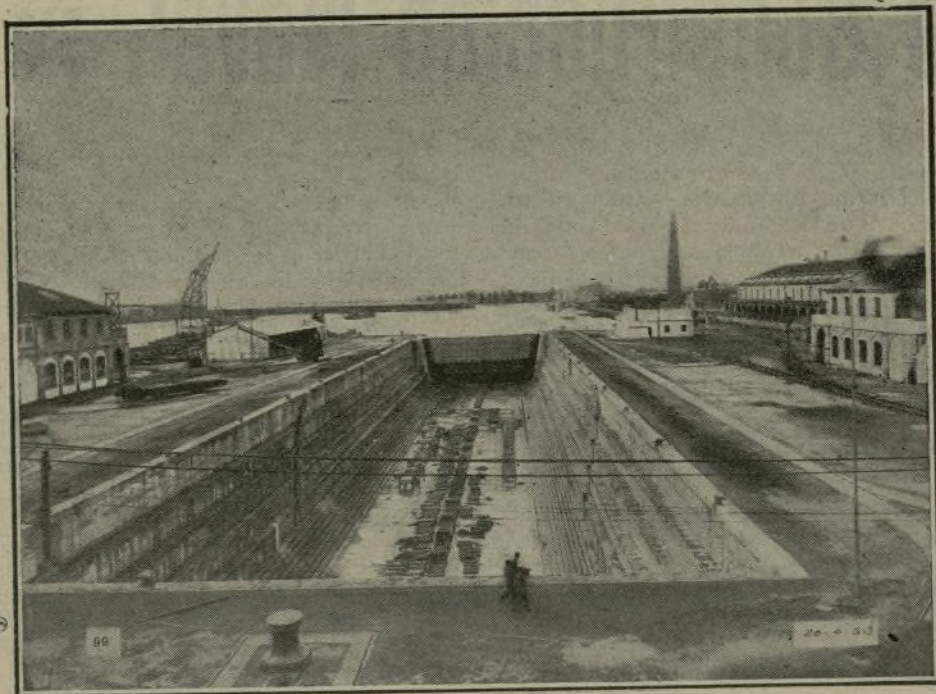
MAQUINARIA AUXILIAR.—Está acopiada toda la maquinaria auxiliar y empezada la instalación y montura á bordo.

BLINDAJES.—Está probado y recibido por la Comisión Inspectorá más del 75 por 100 del total. Está colocado á bordo el blindaje de la faja y coraza, á excepción de las claves, mamparo del codaste interior, y se está colocando el de las baterías y barbetas.

ARTILLERÍA.—De los 8 cañones de 305 milímetros, están listos 4 para pruebas, 2 barrenados y los otros dos terminándose de armar.

De las 4 torres se han montado dos en talleres, habiéndose recibido parte de ellas en Ferrol, y de las otras dos está trabajado el 95 por 100 del material y montado en talleres próximamente el 50 por 100.

Las bombas de vapor para el servicio de las torres están terminadas y se han recibido en Ferrol.



El Dique del Ferrol construido por la casa Sir Jhon Jackson Limited.



Estado de las obras en 1911.

trucción los dos cañones de desembarco de 76 milímetros y los cuatro cañones de 47 milímetros.

OBRAS CIVILES É HIDRAULICAS Astillero.—Ferrol.

Obra B.—Gradas.—Terminadas por completo.

Obra C.—Muelle de descarga de materiales y vías.—Terminado.

Obra D.—Nuevo taller de Herreros de ribera.—Terminado por completo.

Obra G.—Nueva central eléctrica del Astillero.—Terminada.

Obra H.—Obras auxiliares y arreglo de talleres.—El grupo de estas obras correspondientes al Astillero está totalmente terminado.

OBRAS CIVILES É HIDRAULICAS Arsenal.—Ferrol.

Obra E.—Grúa flotante de 100 toneladas y Muelles de armamento.—Se terminó el montaje de la grúa y su maquinaria sobre la pontona construida en Ferrol y se verificaron las pruebas correspondientes de resistencia de la grúa con éxito satisfactorio, pasando á prestar servicio en el armamento del *España*. Con esta grúa se han situado á bordo de este buque todas las grandes piezas de sus máquinas, calderas y artilerías.

MUELLES DE ATRAQUE PARA EL TRABAJO Á FLOTE DE LOS BUQUES.—Según se expresaba en la Memoria del año anterior, estaban terminados los tres muelles de armamento, situados en el muro Este de la dársena, donde está atracado el acorazado *España* para su habilitación. De los tres muelles del muro Sur de la dársena, donde atracará el *Alfonso XIII* para su armamento, están terminados dos de ellos, y el otro en un 70 por 100 de adelanto. Está casi terminado el tendido de vías férreas desde los talleres del Arsenal á estos muelles.

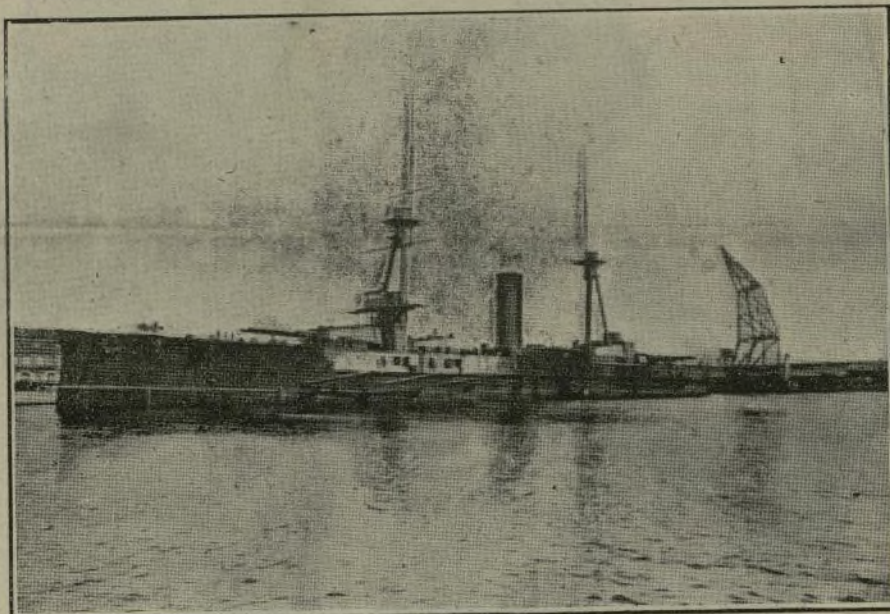
Obra F.—Taller de monturas á flote.—

Terminado por completo este taller con todas sus instalaciones.

Obra G.—Central de energía eléctrica del Arsenal.—Terminada por completo y en trabajo.

Obra H.—Obras auxiliares y arreglo de talleres.—El grupo de obras comprendidas en este concepto, correspondientes al Arsenal, está terminado, á falta de una máqui-

deras tipo «Yarrow», con todos los elementos correspondientes á las mismas, puede decirse que está terminada. Se ha concluido el taller de electro-zingado, está terminada y en trabajo la instalación neumática para servicio de este taller, se han montado las dos grúas aéreas de 20 toneladas cada una, encargadas á Construcciones Metá-



El acorazado «España» el 31 de Marzo del año actual.

na de tracción á vapor para el transporte de materiales pequeños, cuya adquisición se hará en breve.

TALLER DE CALDERERIA DE HIERRO

La habilitación de este taller, especialmente dedicado á la construcción de cal-

cas, y se ha montado y está en trabajo la barrera múltiple que estaba pedida para obra de los colectores.

En este taller se realizan los trabajos de chimeneas y cajas de humos de los acorazados, y se están construyendo las doce calderas para el *Jaime I*.

OBRA I.—Dique.

Esta obra está por completo terminada. En Octubre de 1912 se verificaron las pruebas oficiales del dique, inundándolo por medio de sus galerías y cerrándolo con el barco-puerta; todas estas pruebas resultaron con éxito satisfactorio, siendo recibida provisionalmente esta obra por la Comisión Inspector.

Terminadas las anteriores pruebas, se comenzaron los trabajos de dragado y extracción de las tierras que formaban la ataguía de cerramiento situada á la entrada del dique, cuya operación está terminada, quedando franco y libre el acceso al mismo.

El dique será examinado el próximo mes de Mayo por las autoridades que concurrirán al lanzamiento del *Alfonso XIII*.

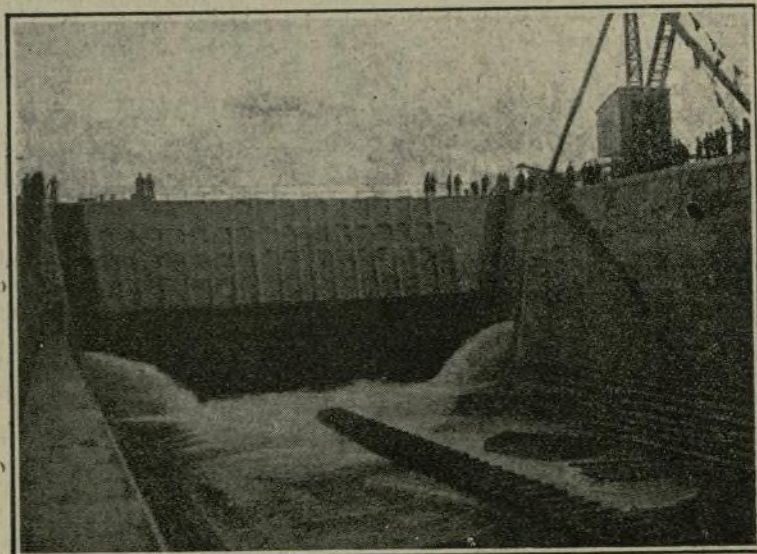
OBRA J.—Dragado de la dársena.

Esta obra esperamos que esté terminada en unos dos meses. Toda la extensa superficie de la dársena y antedársena se ha dragado á los calados de 8 metros, y 8,50 metros en bajamar, conforme á las indicaciones del contrato.

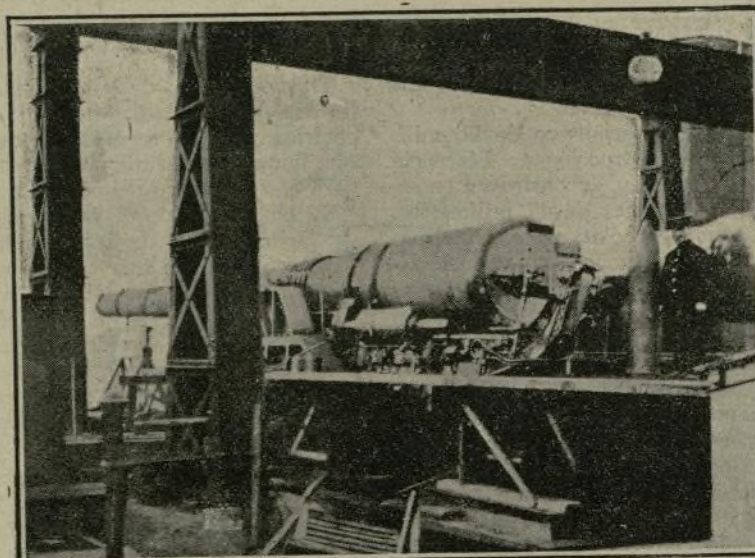
Esta obra ha sido muy laboriosa en su ejecución por la calidad de los terrenos dragados, formados en su mayor parte por verdaderos bancos de roca cuarzosa, cuya dureza ha exigido el empleo constante de un material especial de dragado sólido, resistente y costoso, que por lo general, no se suele emplear en estos trabajos.

NOTA.—En Ferrol se ha mantenido constantemente el tren de dragado en el estado de eficiencia requerido, y, además, se han hecho importantes reparaciones en buques que han entrado en el puerto averiado por los temporales.

N. Fúster. A. Navarrete.
Directores gerentes.
Abril de 1913.



Barco-Puerta del Dique construido por la Casa Sir Jhon Jackson Limited.



Primer cañon de 305 mm construido por la Casa Vickers para el acorazado «España».